

Buenas prácticas para la educación en emprendimiento en la educación básica y media: implementación del modelo “S”



Silvia Patricia Barrera Malpica
sbarrera@unisangil.edu.co

Resumen

La investigación presenta el proceso desarrollado para la implementación de un programa de educación en emprendimiento. Se explica un marco teórico para el área, así como estrategias pedagógicas sugeridas para guiar las clases de emprendimiento en los niveles de educación básica y media. Las prácticas incluidas pretenden validar, con resultados empíricos, las orientaciones de expertos del área hacia la búsqueda del mejoramiento de la educación en emprendimiento.

Palabras clave: Emprendimiento, educación en emprendimiento, currículo, modelo teórico.

Abstract

Investigation explains the process developed to implement an entrepreneurship education program. Entrepreneurship theoretical frame is showed, and pedagogic strategies are suggested to guide the primary and high school entrepreneurship classes. Entrepreneurship education practices intended to validate the expert guidance through empirical results towards improving training in the area.

Keywords: Entrepreneurship, entrepreneurship education, curriculum, theoretical model.

Introducción

El mayor desafío para el emprendimiento en la última década es desarrollar el currículo para implementar la formación en el campo desde la educación básica, es por esta razón, que han surgido diversas propuestas para dar respuesta a esta necesidad desde los campos teóricos o empíricos. La investigación realizada presenta la implementación de un modelo de formación en emprendimiento en un colegio de la capital del departamento de Casanare; las clases impartidas se ejecutaron aplicando principios de la pedagogía socialista, la cual contempla la estrecha vinculación de la educación teórica con la formación práctica. El contenido curricular se construyó aplicando las propuestas más recientes para la formación en el campo, y como fundamento teórico se partió del modelo “S”, que ha sido desarrollado por la autora a partir de investigaciones previas.

Los objetivos del proyecto se centraron en obtener información desde el interior del aula, con el fin de complementar los módulos para la asignatura de emprendimiento desde la educación básica, y de esta forma, contar con las bases prácticas y teóricas para desarrollar una guía de estrategias pedagógicas y metodológicas para los docentes del área, que permita impartir los contenidos apropiados a la asignatura, de acuerdo con las competencias que deben desarrollar los estudiantes. Esto, considerando que los últimos debates en el campo, describen a la educación en emprendimiento como un proceso formativo que va más allá del fomento de la creación de empresas, pues debe entrenar a los individuos en destrezas y habilidades emprendedoras, susceptibles de ser aplicadas en diferentes contextos de los ámbitos personal, laboral y social, y que agreguen valor a la sociedad en todo su conjunto. La investigación es de tipo cualitativo, la metodología es la etnografía educativa por medio de observación participante, y el principal instrumento de investigación es el diario de campo.

En el artículo se presentan las principales actividades aplicadas a los estudiantes, y una descripción del contenido pedagógico y curricular desarrollado hasta el momento. Los resultados se presentan como un aporte al campo del emprendimiento y a la educación en el área, y pretenden ser una contribución para el mejoramiento de la formación escolar.

Revisión teórica

Richard Cantillon, en su *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general*, introdujo el término *Entrepreneur* en la literatura, y fue el primero en tener

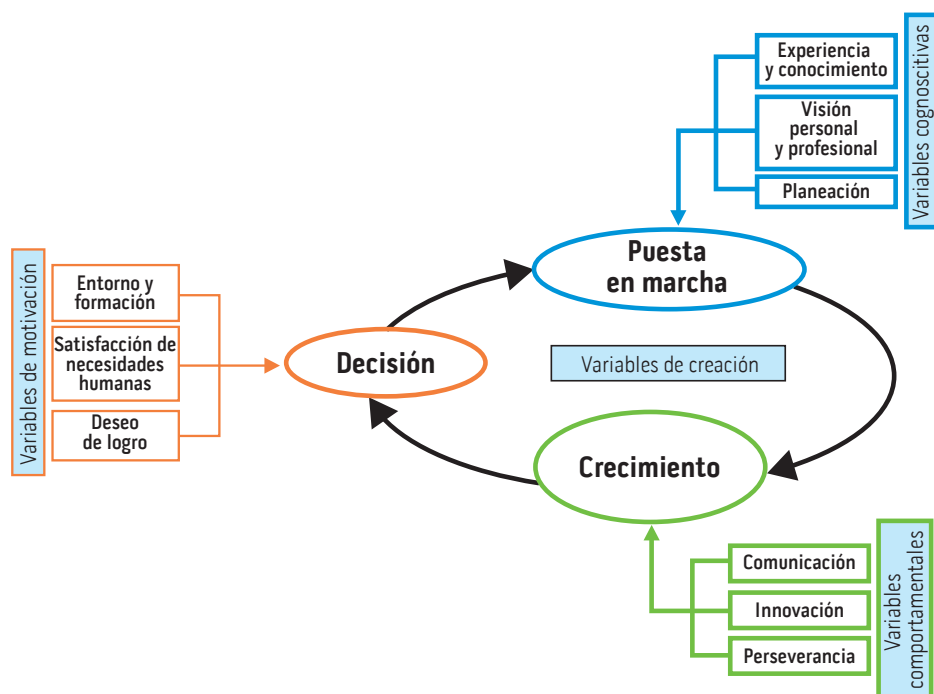
en cuenta su papel dentro de la economía; lo concibió como un agente que compra medios de producción a precios inciertos y que asume un riesgo, pues no sabe qué cantidad va a vender ni a qué precio. Reconoció su actividad económica y empresarial, destacando los elementos de dirección y especulación (Rodríguez, 1999 citado por Tarapuez y Botero, 2007, p. 45). Finalizando la primera mitad del siglo XX, Schumpeter se refirió a ellos como personas raras que cuentan con la habilidad para darle visión a una invención, adquirir los recursos para poner la invención de una forma útil, comenzar una nueva empresa, y usar la innovación para el crecimiento exitoso de la misma, y afirmó: “esos individuos son emprendedores” (citado por Kirchhoff, 1991, p.97). Posteriormente, McClelland (1961), definió al emprendedor como alguien que ejerce algún control sobre los medios de producción y produce más de lo que puede consumir, para luego venderlo para sus ingresos individuales (citado por Gartner, 1989a, p. 54).

A partir de las anteriores concepciones del emprendedor, se dio en la década de los 70 el nacimiento del emprendimiento como área académica, sin embargo, su naturaleza social la determinó como un área imprecisa, fenomenológica, confusa (Bygrave, 1989), y difícilmente descriptible (Gartner, 1989a), debido a que podía ser estudiada desde los diferentes niveles: individual, grupal (Kirchhoff, 1991) y organizacional (Sharma y Chrisman, 1999); podía ser descrita e investigada a partir de disciplinas como la psicología, la sociología y la economía (Low y MacMillan, 1988); se podía determinar desde las actividades que realiza el emprendedor (Lachman, 1980; Gartner, 1989b; Mescon y Montanari, 1981; Sharma y Chrisman, 1999); por las habilidades que posee el emprendedor (Low y MacMillan, 1988); por sus rasgos o personalidad (Gartner, 1989a; Varela, 2001); y algunos postulados buscaban describir el emprendimiento como el momento en que el individuo toma la decisión de emprender su propio proyecto (Campbell, 1992; Shapero, 1980 citado por Varela, 2001).

Ante ese gran abanico de propuestas, Gartner (1989b) definió el emprendimiento como *la creación de organizaciones*, y sugirió la generación de modelos que expliquen qué hacen los emprendedores (Gartner y Gatewood, 1992), esto, teniendo en cuenta que aún no se ha determinado una teoría distintiva en el área al emprendimiento (Shane y Venkataraman, 2000; Low, 2001). Apoyada en los anteriores argumentos, así como en investigaciones cualitativas, Barrera (2011) desarrolló el modelo “S” que pretende explicar el proceso del emprendimiento (figura 1). Este modelo presenta las etapas que dan lugar al emprendimiento, y está compuesto por cuatro grupos de variables:

tres de carácter independiente y uno de carácter dependiente. En el origen del emprendimiento, se encuentran en la primera etapa los motivantes: entorno y formación, la satisfacción de las necesidades humanas, y el deseo de logro; los motivantes dan origen a la decisión. La puesta en marcha del proyecto se convierte en realidad gracias a: la experiencia y los conocimientos, la visión personal y profesional, y la planeación. El crecimiento del proyecto es resultado de: la innovación, la perseverancia, y la comunicación. El modelo se explica ampliamente en Barrera (2012).

Figura 1. Modelo "S"



Fuente: Barrera, 2013.

El nuevo desafío del campo del emprendimiento ha sido desarrollar las estrategias adecuadas para su fomento, debido a la importante influencia de las nuevas empresas en los indicadores económicos de un país. Es así que hoy en día la iniciativa de educar en emprendimiento, y su inclusión en los sistemas educativos es prioritaria desde las diversas instancias gubernamentales e institucionales

en todos los continentes (Carsrud, 1991; Rodríguez y Prieto, 2009; Yusof, 2009; Asici y Aslan, 2010; Aliaga y Schalk, 2010; Salisu, 2010; Chen, Wang, y Wang, 2010; Solomon, 2011).

Pero a medida que se ha avanzado en el campo, se ha determinado que la educación en emprendimiento no se trata exclusivamente de la creación de empresas, sino que debe ser “un proceso que desarrolla en los individuos pensamientos, comportamientos, destrezas y habilidades que pueden ser aplicados para crear valor en un amplio rango de contextos y ambientes desde el sector público, caridad, universidades, proyectos sociales, organizaciones corporativas, y la creación de nuevas empresas” (Council for Industry and Higer Education, 2008, p.12). Se considera que aunque la educación en emprendimiento pueda no conducir directamente a incrementar los start-ups, sí puede llevar al desarrollo de destrezas aprendidas para la vida, y que son la fundación de atributos que la sociedad espera y demanda cada vez más de los graduados (Jones, 2010). El mayor énfasis está en la necesidad de “formar individuos que tengan la capacidad de innovar, crear, enfrentarse y disfrutar de la incertidumbre y complejidad en un mundo globalizado como trabajadores, emprendedores, consumidores, miembros de una familia y una comunidad” (Gibb, 2011:7).

Según Chen, Wang, y Wang (2010), la educación en emprendimiento se refiere a un tipo de pensamiento y práctica educativa con el propósito de cultivar en los estudiantes la conciencia de emprendimiento, espíritu de emprendimiento y la capacidad de emprendimiento, y ha sido denominado como el *tercer pasaporte* de la educación por la UNESCO, con igual estatus de importancia que la educación académica y ocupacional. Por tanto, desarrollar y reformar la educación moderna es un importante reto, y se propone clasificar los objetivos del sistema de educación en emprendimiento en cuatro categorías a saber: conciencia, conocimiento, capacidad y calidad psicológica de emprendimiento (tabla 1).

Interman (1992 citado por Bérchard y Toulouse, 1998, p.320), clasifica los programas de emprendimiento en cuatro tipos principales de acuerdo con sus objetivos: (1) conciencia de emprendimiento, (2) creación de negocios, (3) desarrollo de pequeñas empresas, y (4) entrenamiento de entrenadores (tabla 2). Dicha tipología permite analizar los diferentes enfoques que pueden ser dados a los cursos de emprendimiento, teniendo en cuenta también el público objetivo.

Tabla 1. Objetivos del sistema de educación en emprendimiento

Categoría	Definición
La conciencia de emprendimiento	Es la tendencia psicológica de los sujetos emprendedores en sus actividades de forma consciente, principalmente manifestado en sus intereses, motivos, espíritu, ideales, fe y percepción del mundo, y este es su material base y prerequisite en la estructura del emprendimiento de calidad.
Conocimiento de emprendimiento	Se refiere a la estructura del conocimiento en la forma de herramientas y significados para los sujetos emprendedores en sus prácticas emprendedoras. Dentro de este se encuentra el conocimiento básico, el conocimiento profesional y el conocimiento comprensivo.
La capacidad de emprendimiento	Se refiere a la condición subjetiva de los emprendedores para facilitar las prácticas exitosas de emprendimiento. Capacidades básicas tales como la atención, la memoria, la observación y la imaginación. Capacidades comprensivas como la capacidad de organización, de administración, de coordinación, de comunicación y de operación práctica. Y en el centro de la capacidad de emprendimiento está el pensamiento creativo.
La calidad psicológica de emprendimiento	Se refiere a las características individuales de los emprendedores en sus prácticas y juega un rol preponderante en sus actividades mentales y comportamentales, principalmente la independencia, el autocontrol, cooperación, audacia y tenacidad que se pueden reflejar totalmente en la calidad emocional y la fuerza de voluntad características de los emprendedores.

Fuente: Chen, Wang, y Wang, 2010, p. 49.

Tabla 2. Tipología de los programas de desarrollo de emprendimiento

Tipo de programas	Definiciones
Conciencia de emprendimiento	Programas de información general en emprendimiento y reflexión sobre la carrera del emprendedor.
Creación de negocios	Entrenamiento en habilidades técnicas, humanas y administrativas para generar ingresos personales, crear negocios o generar empleos.
Desarrollo de pequeñas empresas	Programas hechos a la medida para responder a las necesidades específicas de los propietarios/gerentes quienes no pueden permitirse pagar especialistas.
Entrenamiento de entrenadores	Programas para desarrollar habilidades educadoras en consultoría, educación, y seguimiento de pequeñas empresas.

Fuente: Interman, 1992, citado por Bérchard y Toulouse, 1998:320.

Draycott y Rae (2011), afirman que hay una necesidad imperante de preparar a los jóvenes con nuevas destrezas y habilidades que les permitan confrontar la nueva era por medio de la educación en emprendimiento; Viera, Ariene, y Paredes (2008, p.51), proponen cinco aspectos clave para desarrollar los cursos en el campo, tomando como punto de análisis el individuo que se pretende formar:

- Ser* : descubre cómo se ve él mismo
- Hacer* : descubre qué hace o deja de hacer
- Conocer*: descubre sus potencialidades para desarrollar sus conocimientos
- Convivir*: descubre cómo se relaciona con sus pares y su entorno
- Producir*: descubre la capacidad personal que tiene para emprender negocios bajo su misma dirección

Johannisson (1991), determinó una clasificación de las habilidades emprendedoras por niveles de aprendizaje y competencias (tabla 3). Por medio de un enfoque taxonómico, relaciona: (1) las actitudes, valores y motivación, (2) las habilidades técnicas, (3) las habilidades sociales de corto y largo plazo, (4) la intuición, y (5) el conocimiento (citado por Bérchard y Toulouse, 1998, p.323)

Tabla 3. Habilidades emprendedoras: un enfoque taxonómico

Niveles de aprendizaje	Individual	Contexto
Saber por qué (actitudes, valores, motivación).	Confianza en sí mismo, motivación al logro, perseverancia, aceptación del riesgo.	Espíritu emprendedor, patrocinadores, modelos.
Saber cómo (habilidades).	Habilidades técnicas.	Estructuras complejas en los niveles de la carrera y los negocios.
Saber quién (habilidades sociales del corto y largo plazo).	Habilidad para desarrollar redes.	Producción de redes sociales.
Saber cuándo (intuición).	Experiencia e intuición.	Tradiciones industriales.
Saber qué (conocimiento).	Enciclopedismo, hechos institucionales.	Entrenamiento técnico.

Fuente: Johannisson, 1991, citado por Bérchard y Toulouse, 1998, p.323.

Pero a pesar de las diversas propuestas, y debido a la ausencia de una única definición acordada de la educación en emprendimiento, hasta hoy el concepto es a menudo una mala mezcla de la educación tradicional en administración, transmisión de habilidades en competencias sociales, o un camino para la construcción

de profesión; la amplia e indefinida naturaleza de la educación en emprendimiento es consecuentemente engañosa y quebranta su importancia generalmente asumida (Lautenschläger y Haase, 2011, p.150).

El contenido típico de un curso de emprendimiento (tabla 4), está compuesto por clases de gerencia, mercadotecnia y finanzas, entre otras. Pero las actividades que se desarrollan para administrar empresas son fundamentalmente diferentes a las que se aplican en la creación de empresas (Barrera, 2011). Así que un objetivo de la educación en emprendimiento hoy en día debe ser que en sus contenidos exista una clara diferencia con la educación en gerencia (Kuratko, 2005).

Tabla 4. Programa de emprendimiento Premier Fast Trac

Premier Fast Trac I	Premier Fast Trac II
1. Introducción y contenido	1. Pensamiento emprendedor
2. Plan estratégico	2. Plan estratégico
3. Estrategias de entrada a la red comercial I	3. Modelos de empresas y sus estrategias de entrada
4. Estrategias de entrada a la red comercial II	4. El equipo gerencial
5. Compra de una empresa	5. Aspectos legales
6. Valoración	6. Contratos y arriendos, propiedad intelectual
7. Franquicias	7. Investigación de mercados
8. Modelos de empresas	8. Análisis de mercados
9. Tácticas de mejoramiento de la gestión (turnaround)	9. Tácticas de penetración de mercado
10. El arte de la investigación de mercado	10. Documentos financieros
11. Penetración del mercado	11. Gestión financiera
12. Método de precios	12. Financiamiento tradicional
13. Finanzas para el emprendedor	13. Financiamiento alternativo
14. Financiamiento por patrimonio o por deuda	14. Negociación
15. Presentación de planes de posibilidades	15. Presentación de planes de empresa

Fuente: Fundación Ewing Marion Kauffman (Castillo, 1999, p.21).

Para lograrlo, es fundamental definir los límites conceptuales y teóricos del emprendimiento con el objetivo de fortalecer la educación en este campo (Mars

y Rios, 2010). Fiet (2000a), explicó la importancia de apelar al contenido teórico en los programas de emprendimiento, evitando estudiar solo la conducta de emprendedores exitosos, o un perfil ideal de emprendedor, pues esto puede resultar contradictorio con las circunstancias particulares que se presenten a los aspirantes a emprendedores. La principal debilidad en la educación en emprendimiento es que las actividades desarrolladas no se encuentran fundamentadas en principios teóricos y modelos pedagógicos que correspondan a objetivos determinados.

Es vital que los jóvenes comprendan que tienen la capacidad para influir positivamente en la sociedad, en cualquier campo (Osorio y Pereira, 2011, p.30); para lograr ese pensamiento, los currículos escolares podrían incluir enfoques propositivos que desarrollen nuevas perspectivas en los jóvenes. Lautenschläger y Haase (2011) afirman que el desarrollo de la creatividad, el reconocimiento de oportunidades y la resolución de problemas debería abarcar todo el sistema educativo, pero en diversas ocasiones los currículos se elaboran con base en los intereses de los docentes, las instituciones educativas y las políticas públicas, lo que restringe la educación en emprendimiento cuando es la única perspectiva (Osorio y Pereira, 2011). El cambio en el énfasis necesita una base adicional y más amplia de habilidades o competencias, entre las que se encuentran: la comunicación, el pensamiento creativo, el liderazgo, la planeación estratégica, el trabajo en equipo, la innovación tecnológica y la habilidad para convertir la visión en acción (Plumly *et al.*, 2008). Se encontró, después de diversas revisiones a las propuestas teóricas en el campo del emprendimiento, que el modelo S reúne las variables consideradas como características del emprendimiento; y teniendo en cuenta que los currículos de emprendimiento deben estar basados en la teoría (Fiet, 2000), se ha tomado este modelo como el fundamento teórico para el desarrollo de un programa de educación en emprendimiento para la educación básica y media.

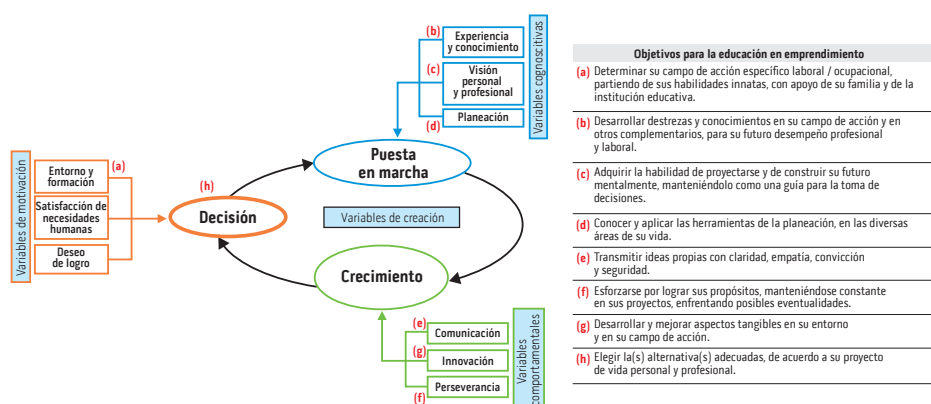
Metodología

La investigación desarrollada es de tipo cualitativo, y la metodología aplicada es la etnografía educativa por medio de observación participante, la cual permite desvelar las teorizaciones implícitas y las rutinas que sustentan la praxis de los educadores. Su objeto es aportar valiosos datos descriptivos de los contextos, actividades y creencias de los participantes en los escenarios educativos, tal y como estos ocurren naturalmente, y ayuda a sugerir alternativas teóricas y prácticas que conlleven una mejor intervención pedagógica (Goetz y LeCompte, 1988).

Esta indagación tiene sus raíces en una investigación aplicada a empresarios, realizada en el año 2010 por medio de estudio de casos, cuyo objetivo era contrastar las actividades desarrolladas por los empresarios desde la creación de su empresa y contrastarla con la teoría existente. Pero al llegar a este último punto, se encontró que no existía una teoría distintiva en el área del emprendimiento, y las propuestas analizadas no contenían en sus modelos el panorama completo de las actividades desarrolladas por un emprendedor. Fue así que aplicando el análisis de la información recopilada en el estudio de casos se estableció el primer boceto del modelo “S” en el año 2011 (Barrera, 2011). Avanzando en el estudio del campo, se han efectuado múltiples consultas en publicaciones indexadas de todos los continentes, gracias a esto, el modelo se perfeccionó (Barrera, 2013), se tomaron ocho de sus variables: influencia del entorno, experiencia y conocimientos previos, visión, planeación, innovación, comunicación y decisión; y se planteó un objetivo general para cada una de esas variables como guía principal para un plan de estudios (Barrera 2013), con una nueva revisión en Barrera (2014) (figura 2) se construyó una matriz en la cual las ocho variables se constituyen en los ejes para establecer los objetivos de cada nivel académico (Barrera, 2013) (tablas 5 y 6).

A pesar de que la educación en emprendimiento en Colombia se debe desarrollar en todos los niveles de educación según la Ley 1014 de 2010 (Ministerio de Educación, 2011), es necesario en primera instancia que las directivas posean la conciencia de emprendimiento, para que inicie el proceso en una institución educativa. Desde otro punto de vista, es necesario que el docente que guíe la asignatura tenga conocimientos sobre el campo, pero debido a las razones explicadas en las referencias teóricas, en un alto porcentaje de los casos se está promoviendo la educación en administración, en vez de la educación en emprendimiento.

Figura 2. Objetivos para la educación en emprendimiento a partir del modelo “S”



Fuente: Barrera, 2014.

Tabla 5. Matriz de objetivos por eje para cada grado: básica primaria

Niveles	Ejes							
	Influencia del entorno	Experiencia y conocimientos previos	Visión	Planeación	Innovación	Comunicación	Perseverancia	Decisión
1	Mi familia reconoce mis principales destrezas y contribuye a desarrollarlas.	Reconozco la diferencia entre materias primas y productos terminados.	Reconozco la diferencia entre pasado, presente y futuro.	Comprendo la importancia de pensar y analizar antes de actuar.	Desarrollo mi creatividad manual por medio de ejercicios.	Expreso frente al grupo y a mi familia cuentos cortos de mi autoría.	Aprendo y desarrollo juegos de construcción.	Elijo una entre varias opciones - perspectiva juegos individuales.
2	Reconozco las principales actividades laborales que se desarrollan en mi familia.	Entiendo el proceso de entrada - proceso - salida, aplicado a la transformación de productos.	Proyectos finales alternativos a cuentos infantiles conocidos.	Determino por escrito las actividades que realizaré el siguiente día, semana y mes.	Desarrollo mi creatividad mental por medio de ejercicios.	Comento al grupo mis actividades programadas y mis expectativas acerca de estas.	Aprendo y desarrollo destrezas en artes en papel (origami).	Elijo una entre varias opciones - perspectiva juegos grupales.
3	Mi familia me involucra en sus actividades laborales.	Reconozco la diferencia entre una empresa industrial, comercial y de servicios.	Proyecto en dibujos qué quiero ser cuando sea mayor.	Entiendo la importancia de establecer un plan y analizo su construcción.	Desarrollo mi creatividad física por medio de ejercicios.	Reconozco el manejo de diferentes tonos de voz para expresarme.	Practico deportes sin instrumentos logrando metas determinadas.	Elijo una entre varias opciones - perspectiva musical.
4	Conozco adultos que se desempeñan en mis principales áreas de interés.	He desarrollado actividades laborales en el área de desempeño de mis padres o familiares.	Proyecto en dibujos a donde me gustaría viajar cuando sea mayor.	Establezco metas para el área de mi interés.	Propongo cambios y mejoras a diferentes aspectos de mi entorno.	Transmito mensajes y recibo retroalimentación acerca de la percepción de mis oyentes.	Aprendo y practico juegos de estrategia (ajedrez, damas, otros).	Elijo una entre varias opciones - perspectiva lectura.
5	Mi familia me colabora en el desarrollo de actividades productivas de mi interés.	He obtenido recompensas por el desarrollo de una actividad específica.	Proyecto en dibujos los bienes que me gustaría poseer cuando sea mayor.	Diseño actividades para el área de mi interés.	Propongo conceptos nuevos y diferentes para mi área de interés.	Transmito pensamientos sobre temas específicos persona a persona y recibo retroalimentación.	Practico deportes con instrumentos logrando metas determinadas.	Elijo una entre varias opciones - perspectiva laboral.

Fuente: Barrera, 2013.

Tabla 6. Matriz de objetivos por eje para cada grado: media y secundaria

Niveles	Ejes							
	Influencia del entorno	Experiencia y conocimientos previos	Visión	Planeación	Innovación	Comunicación	Perseverancia	Decisión
1	Mi familia reconoce mis principales habilidades y me apoya en su desarrollo.	Investigo procesos de producción y maquinaria de áreas de mi interés.	Visualizo objetos a partir de materias primas.	Establezco por escrito objetivos y metas para mi vida y para mi actividad específica.	Planteo mejoras en diseño y funcionalidad a mis juguetes.	Realizo ejercicios de diálogo controlado: claridad al hablar, cuidado al escuchar.	Investigo y comento ejemplos positivos de perseverancia en mi familia y en personajes reconocidos.	Selecciono con argumentos una entre varias alternativas.
2	Realizo actividades laborales con un familiar o alguien cercano a la familia en el área de mi interés.	Investigo procesos de producción agrícolas tecnificados de productos de mi región.	Realizo proyecciones visuales del futuro de mi ciudad y de mi país.	Determino por escrito estrategias para el cumplimiento de mis objetivos.	Planteo mejoras en el diseño y funcionalidad a procesos conocidos.	Realizo ejercicios de manejo de conflictos y estilos de liderazgo.	Reconozco la perseverancia como un comportamiento planeado para el logro de objetivos.	Entiendo la relación causa - efecto, a partir de una decisión.
3	Visito empresas de los sectores industrial, comercial y de servicios para conocer su funcionamiento.	Dedico un porcentaje de mi tiempo semanal a desarrollar actividades del área de mi interés.	Realizo ejercicios básicos de prospectiva para mi entorno.	Elaboro cronogramas de actividades para el cumplimiento de mis objetivos.	Planteo mejoras en diseño y funcionalidad a objetos de uso cotidiano.	Realizo ejercicios de comunicación en relaciones públicas.	Me mantengo constante desarrollando actividades de mi área de interés.	Doy ejemplos de toma de decisiones y consecuencias en mi entorno.
4	Recibo charlas de profesionales de diversas áreas sobre su experiencia de vida y laboral.	Investigo aspectos del desempeño laboral del área de mi interés.	Proyecto en dibujos los bienes materiales que me gustaría poseer en el futuro y averiguo su valor.	Determino indicadores para monitorear el cumplimiento de mis objetivos.	Planteo mejoras a procesos básicos de producción.	Presento oralmente un producto o servicio con la intención de comercializarlo.	Me esfuerzo por cumplir los objetivos que me planteo.	Comprendo que la toma de decisiones implica sacrificar algo a cambio de otra cosa.
5	Recibo información de mi familia y de mi institución educativa sobre el área de mi interés.	Investigo aspectos de responsabilidad social y cuidado del medio ambiente, asociados con mi área de interés.	Proyecto en dibujos los bienes intangibles que me gustaría poseer en el futuro (morales, valores, familia, carácter).	Elaboro por escrito mi plan de vida.	Diseño mejoras a procesos del área de mi interés.	Obtengo apoyo externo para el desarrollo de mis proyectos gracias a la comunicación de mis ideas (gestión).	Analizo eventos probables que puedan alterar mi plan de vida, cómo prevenirlos, o cómo reaccionar ante ellos.	Elaboro hojas de decisiones, determinando alternativas, riegos y consecuencias.

Fuente: Barrera, 2013.

La implementación de la investigación fue desarrollada en el Colegio San Mateo Apóstol, institución educativa de carácter privado, ubicado en la capital del departamento de Casanare. Participaron estudiantes de educación básica y media, con una intensidad horaria de una hora académica a la semana durante un año académico, y un promedio de 17 estudiantes por grado. Con el empleo de un diario de campo como instrumento de investigación, se recopiló la información referente a la percepción de los estudiantes, su respuesta a las actividades planteadas, la ejecución de los objetivos, así como las reacciones, comentarios o disposición en el desarrollo de la clase. Teniendo en cuenta que bimestralmente se entregan informes con los resultados del rendimiento estudiantil, se realizaron adaptaciones para que la clase cumpliera con ese requisito.

La implementación del modelo de educación en emprendimiento se enmarcó en la pedagogía socialista, que propone el desarrollo máximo y multifacético de las capacidades e intereses del individuo; uniendo íntimamente el trabajo productivo y la educación para garantizar el desarrollo del espíritu colectivo y el conocimiento politécnico para la formación científica de las nuevas generaciones (Flórez, 1994, p.170). La pedagogía socialista adopta como prioridades el desarrollo del ser social y productivo. Sus representantes más destacados son Makarenko, Lunacharski, Pistrak, Blonsky, Freined y Freire, quienes instituyeron el trabajo como principio educativo y fundamento de la vida escolar; además como un medio pedagógico eficiente cuando el trabajo dentro de la escuela, planificado y organizado socialmente, es llevado de una forma creativa, sin ejercer una acción violenta sobre la personalidad del niño, proponen que la organización del programa de enseñanza debe orientarse según los objetivos de la escuela, inspirado en el plan social y no solamente pedagógico, de modo que el alumno pueda comprender lo real (Gadotti, 1998).

Hallazgos

La explicación teórica del emprendimiento y la educación en el campo, cuentan con variadas propuestas, aunque en su mayoría se trata solamente de lineamientos o recomendaciones, que no profundizan en una estructura curricular adecuada que se adapte al logro de objetivos específicos, que permita evidenciar el desarrollo de competencias en los estudiantes, y que guíe la labor del docente. Durante la investigación, se fueron evidenciando importantes hallazgos gracias a las actividades desarrolladas en la asignatura, principalmente en cuatro aspectos del currículo: (1) el modelo teórico, (2) objetivos y contenidos, (3) actividades de la asignatura, y (4) el método de evaluación.

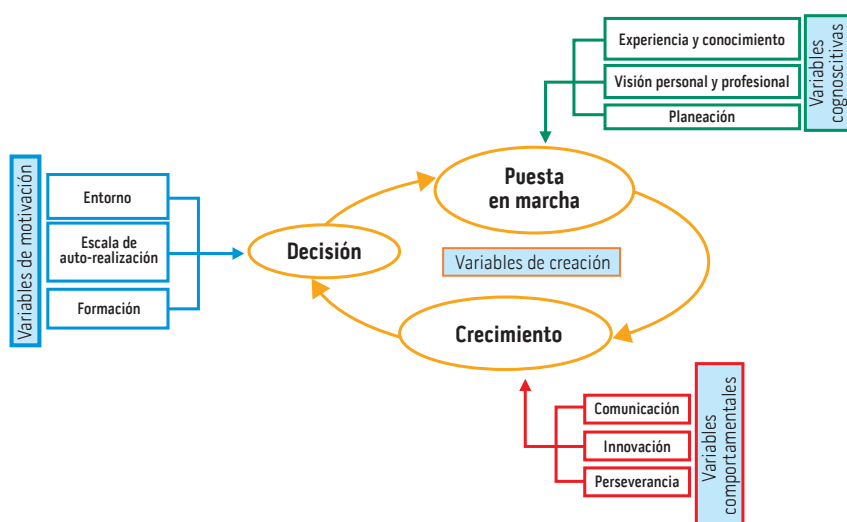
En el modelo teórico

Desde su concepción en Barrera (2011), el modelo “S” se ha perfeccionado, de forma que permita comprender y explicar el fenómeno del emprendimiento, y que a su vez sirva como base para la educación en el campo. Como resultado del análisis durante la presente investigación, de las aptitudes que demostraban los estudiantes en clase, y de los aportes de Maslow (1991) se realizó un ajuste en las variables de motivación del modelo, eliminando el deseo de independencia y la satisfacción de necesidades humanas, y vinculando como variable de motivación la escala de autorrealización (figura 3). Maslow (1991), afirma que:

Los humanos pueden ser, lo que deben ser. Deben ser auténticos con su propia naturaleza, a esta necesidad la podemos llamar autorrealización. Este término se refiere al deseo de la persona por la autosatisfacción, la tendencia en ella de hacer realidad lo que en ella es potencia. Esta tendencia se podría expresar como el deseo de llegar a ser más de lo que uno es, llegar a ser todo lo que uno es capaz de llegar a ser. La forma específica que tomarán estas necesidades varía mucho de persona a persona, a este nivel las diferencias individuales son muy grandes. (p. 32).

Adicionalmente, explica que los individuos anhelan lo que está a su alcance, lo que denomina ‘la posibilidad’. Y lo cita como un factor muy importante para entender las diferencias de motivaciones entre diversas clases, poblaciones, países y culturas (1991).

Figura 3. Modelo “S” de emprendimiento mejorado



Fuente: Elaboración propia.

Una modificación adicional se realizó en la variable entorno y formación, que fue dividida en dos variables separadas. En un inicio, se concibió que estos dos aspectos se podían analizar juntos, pero en ejercicios desarrollados con los estudiantes, se evidenció que el entorno cercano a un individuo influye en el enfoque de sus motivaciones y deseos. Ejemplo de esto, se presentó en una actividad en la que se cuestionaba a los estudiantes sobre una mejora a un servicio, como respuesta, un niño de segundo de primaria escribió que desearía que el agua que llega a su casa fuera limpia... así que en un entorno donde aún los servicios públicos son incipientes, las ideas de emprendimiento en cualquier área serán muy básicas respecto de entornos donde se cuenta con una infraestructura adecuada que permita a los individuos pensar en ideas nuevas, y no en aquellas que se han dado hace décadas en la humanidad.

Objetivos y contenidos de la formación

En el planteamiento inicial de los objetivos de formación, se pensó que no era posible influir por medio de la educación en el colegio en todas las variables planteadas en el modelo S, pero luego del primer año de implementación, se determinó que sí se pueden establecer objetivos para todas las variables, ejerciendo un efecto positivo en todos los aspectos que se considera están involucrados con el emprendimiento (Tabla 7). Los objetivos se complementaron con indicadores de logro, que permiten medir el desempeño del estudiante (Tabla 8).

Tabla 7. Objetivos para la educación en emprendimiento, nueva revisión.

Variables	Objetivo
Entorno	Analizar las fortalezas y potencialidades de su región/país, buscando hallar necesidades no resueltas y oportunidades del mercado.
Formación	Determinar su campo de acción específico laboral/ocupacional, partiendo de sus habilidades innatas, con el apoyo de su familia y de la institución educativa.
Escala de Auto-realización	Descubrir sus potencialidades y determinar la escala propia de auto-realización.
Experiencia y conocimientos	Desarrollar destrezas y conocimientos en su campo de acción y en otros complementarios para su futuro desempeño profesional y laboral.
Visión personal y profesional	Adquirir la habilidad de proyectarse y de construir su futuro mentalmente, manteniéndolo como una guía para la toma de decisiones.
Planeación	Conocer y aplicar las herramientas de la planeación en las diversas áreas de su vida personal y profesional.
Comunicación	Transmitir ideas propias con claridad, empatía, convicción y seguridad.
Perseverancia	Esforzarse por lograr sus propósitos, manteniéndose constante en sus proyectos enfrentando posibles eventualidades.
Innovación	Desarrollar y mejorar aspectos tangibles e intangibles en su entorno y en su campo de acción.
Decisión	Elegir la (s) alternativa (s) adecuadas de acuerdo a su proyecto de vida personal y profesional.
Puesta en marcha	Aprender a formular y evaluar proyectos de inversión y proyectos sociales.
Crecimiento	Conocer estrategias de crecimiento de organizaciones y en su campo de acción específico.

Fuente: Elaboración propia.

Actividades de la asignatura

En el desarrollo de las clases se incentivó en los estudiantes el trabajo independiente y creativo, con sorpresas muy favorables, pues su desempeño fue mucho más alto del esperado. En las instrucciones de las actividades, el docente motivaba a los estudiantes a preparar un excelente trabajo, y ellos realmente se esforzaban en mostrar sus mejores destrezas.

Tabla 8. Indicadores de logro, primer bimestre

Asignatura: Emprendimiento - Nivel 1
Primer periodo
Objetivo 1: Reconocer mi área de interés y mis principales fortalezas
<u>Indicadores de logro</u> <ol style="list-style-type: none"> 1. Mis padres reconocen mis principales fortalezas y contribuyen a desarrollarlas. 2. Reconozco mi área de interés y desarrollo actividades en torno a ella. 3. Reconozco personajes destacados en mi área de interés.
Objetivo 2: Comprender el funcionamiento empresarial
<u>Indicadores de logro</u> <ol style="list-style-type: none"> 1. Entiendo las características de materias primas, productos terminados y proceso de fabricación. 2. Comprendo el significado de una marca, logo y eslogan. 3. Planteo la idea de una empresa en el área de mi interés.
Objetivo 3: Desarrollar habilidades emprendedoras: visión, creatividad
<u>Indicadores de logro</u> <ol style="list-style-type: none"> 1. Participo con creatividad e ingenio en las actividades de clase y en los tiempos determinados. 2. Realizo trabajos con motivación y empeño. 3. Creo una visión de mi futuro profesional/laboral.
Objetivo 4: Reconocer el dinero como medio de intercambio
<u>Indicadores de logro</u> <ol style="list-style-type: none"> 1. Reconozco las denominaciones de la moneda legal colombiana, su origen y adecuado manejo. 2. Obtengo dinero como compensación a mi trabajo. 3. Planteo un esbozo de inversión inicial para mi proyecto profesional/laboral.

Fuente: Elaboración propia.

Metodología de evaluación

En la búsqueda de acercar a la realidad a los estudiantes, se implementó la estrategia de remunerar sus tareas y trabajos con dinero didáctico, con una inducción y explicación previa del sistema. Al final de cada periodo, el docente elaboraba una tabla de equivalencias para traducir el dinero ganado por cada estudiante en una calificación. Los estudiantes manifestaron que el recibir el dinero los motivaba a realizar con empeño sus trabajos.

Discusión

En el proceso de implementación del programa se han incluido aspectos que no habían sido considerados en la formulación. Debido a la programación bimestral para la elaboración de informes académicos, y al desarrollo mismo que se ha dado en los cursos, se formularon nuevos objetivos, acompañados de sus respectivos indicadores de logro. Esta nueva formulación enriqueció el contenido curricular y cimentó más claramente las actividades a seguir.

Los objetivos por variable en cada nivel de aprendizaje planteados inicialmente, se han entremezclado y materializado en indicadores. Los estudiantes se entusiasmaron con el manejo de dinero didáctico, y adoptaron una postura más asequible hacia la investigación y el trabajo autónomo. Los padres se involucraron gradualmente en los temas tratados en la asignatura.

A pesar de que la asignatura se impartió con la intensidad de una hora a la semana, se logró un importante avance en contenidos y en el logro de objetivos en el área. Uno de ellos es que los niños encuentren su área de interés de forma temprana, esto de acuerdo con sus habilidades innatas y fortalezas, y que sus actividades se desarrollen en torno a ella, reafirmandola en el transcurso del tiempo o, por el contrario, modificándola, buscando que al llegar al grado once tengan claro su porvenir ocupacional.

Desde edades tempranas sobresalen líderes en diferentes campos, y se encontró que algunos niños confían su dinero a otros en semejanza al sistema bancario, sin ser esa una actividad impuesta en la clase. Se determinó con el análisis comportamental, que al dejar libertad de decisión y actuación en las actividades, se origina un comportamiento muy similar al de los actores de una economía de mercado.

Conclusiones

La educación en emprendimiento se ha masificado alrededor del mundo durante los últimos treinta años, pero las guías existentes se encaminan principalmente hacia la formación en administración de empresas. Aunque se espera que los estudiantes planteen productos o servicios innovadores para el mercado, no se les ha permitido desarrollar su creatividad, y tampoco han recibido formación en sistemas de producción, tecnología, y aprovechamiento renovable de los recursos, entre otros temas, indispensables si se proyecta innovar en cualquier campo. Desde otra perspectiva, existe la necesidad de que los jóvenes graduados apoyen el mejoramiento de la economía en los diversos sectores, desarrollando destrezas emprendedoras, que podrían ser aplicables no exclusivamente en la creación de empresas. Pero el paso fundamental para el inicio de procesos de implementación de programas de educación en el campo, es que las directivas de las instituciones educativas adquieran la conciencia de emprendimiento.

El aporte de la investigación al campo del emprendimiento, consiste en la construcción de un modelo teórico y su aplicación a la educación en el área, con las fortalezas de haber sido desarrollada mediante observación participante, de ser el resultado de una serie de estudios en emprendimiento, y de que la investigadora se desempeñe como empresaria y docente. Las guías pedagógicas y metodológicas de educación en emprendimiento se presentan como una propuesta en el campo para apoyar la formación en instituciones educativas, así como para capacitar a docentes del área. Gracias a la metodología aplicada, se han recopilado importantes experiencias, las cuales plantean la iniciativa de continuar con la investigación e implementación de la educación en emprendimiento, pero construyendo un enfoque por competencias.

El principal desafío en el campo de la educación en emprendimiento consiste en que se establezca una clara diferencia con la formación en gerencia, y que la asignatura sea impartida con un esquema fundamentalmente diferente a las demás asignaturas, de tal manera que los estudiantes se sientan libres para expresarse, ser creativos, y desarrollar su potencial. Formar individuos innovadores, perseverantes, con visión, decididos, efectivos para planear y para comunicarse, con experiencia y conocimientos en un área de su interés que aproveche las ventajas de su entorno, terminará a la postre con posturas emprendedoras e intraemprendedoras.

Referencias

- Aliaga, C., y Schalk, A. (2010). Empleabilidad temprana y emprendimiento. Dos grandes desafíos en la formación superior en Chile. *Calidad en la Educación* (33), 319-337.
- Asici, H., y Aslan, S. (2010). The views of primary school 6, 7 y 8 year students and teachers regarding entrepreneurship. *Procedia Social and Behavioral Sciences* (9), 1731-1735.
- Barrera, S. (2011). Ideas Empresariales: *Casos exitosos en el departamento de Casanare*. San Gil: Unisangil Editora.
- Barrera, S. (2012). Análisis del emprendimiento desde un estudio de casos. *Revista Ciencias Estratégicas* 20(27)., 133-145.
- Barrera, S. (2013). Lineamientos para un programa de educación en emprendimiento aplicando como fundamento el modelo ‘S-entrepreneurship’. En A. Beltran, C. Cobo, E. Chacón, & C. Restrepo, *La administración frente a los desafíos de la economía global* (págs. 1931-9147). Santa Marta: Universidad Externado de Colombia.
- Barrera, S. (2014). Methodology for entrepreneurship education based on “S” model: implementation in a basic school. *Entrepreneurship and Development: The idea of inclusive opportunity creation* (págs. 415-436). Bogotá: University of Essex / Universidad Externado de Colombia.
- Bérchard, J.-P., y Toulouse, J.-M. (1998). Validation of a didactic model for the analysis of training objectives in entrepreneurship. *Journal of Business Venturing*. 13., 317-332.
- Bygrave, W. (1989). The entrepreneurship paradigm (I): A philosophical look at its research methodologies. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 7-26.
- Carsrud, A. (1991). Entrepreneurship and enterprise formation: A brief perspective on the infrastructure in Europe. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 69-75.
- Castillo, A. (1999). *Estado del arte en la enseñanza del emprendimiento*. Santiago de Chile: INTEC Chile.
- Chen, Y., Wang, W., y Wang, W. (2010). Study on operation mechanism of university student's. *Asian Social Science* 6(8), 48-53.
- Draycott, M., y Rae, D. (2011). Enterprise education in schools and the role of competency frameworks. *International Journal of Entrepreneurial Behaviour & Research*. 17(2)., 127-145.
- Fiet, J. (2000). The theoretical side of teaching entrepreneurship. *Journal Business Venturing* (16), 1-24.
- Flórez, R. (1994). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Bogotá D.C.: McGraw-Hill.

- Gadotti, M. (1998). *Historia de las ideas pedagógicas*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Gartner, W. (1989a). "Who Is an Entrepreneur?" Is the Wrong Question. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 47-68.
- Gartner, W. (1989b). Some suggestions for research on entrepreneurial traits and characteristics. *Entrepreneurship Theory and Practice (Fall)*, 27-37.
- Gartner, W., y Gatewood, E. (1992). Thus the Theory of description matters most. *Entrepreneurship: Theory and Practice*, 5-9.
- Gibb, A. (2011). Concepts into practice meeting the challenge of development of entrepreneurship educators around an innovative paradigm. *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research*. 17(2)., 146-165.
- Goetz, J., y LeCompte, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata S.A.
- Jones, C. (2010). Entrepreneurship education: revisiting our role and its purpose. *Journal of Small Business and Enterprise Development*. 17(4), 500-513.
- Kirchhoff, B. (1991). Entrepreneurship's contribution to economics. *Entrepreneurship: Theory and Practice*, 33(1), 93-112.
- Kuratko, D. (2005). The emergence of entrepreneurship education: development, trends, and challenges. *Entrepreneurship Theory and Practice*. September., 577-597.
- Lachman, R. (1980). Toward measurement of entrepreneurial tendencies. *Management International Review*, 108-116.
- Lautenschläger, A., y Haase, H. (2011). The myth of entrepreneurship education: Seven arguments against teaching business creation at universities. *Journal of Entrepreneurship Education*. 14., 147-161.
- Low, M., y MacMillan, I. (1988). Entrepreneurship: Past Research and Future Challenges. *Journal of Management*. Vol 14 N° 2., 139-161.
- Mars, M., y Rios, C. (2010). Academic entrepreneurship (re)defined: significance and implications for the scholarship of higher education. *Higher Education. Springer Science & Business Media B.V. Center for the Study of Higher Education*., 441-460.
- Maslow, A. (1991). *Motivación y Personalidad*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos S.A.
- Mescon, T., y Montanari, J. (1981). The personalities of independent and franchise entrepreneurs: An empirical analysis of concepts. *Journal of Enterprise Management*, 149-159.
- Ministerio de Educación Nacional. (2011). *La Cultura del emprendimiento en los establecimientos educativos*. Bogotá D.C.

- Osorio, F., y Pereira, F. (2011). Hacia un modelo de educación para el emprendimiento: una mirada desde la teoría social cognitiva. *Cuadernos de Administración*. 24(43), 13-33.
- Plumly, W., Marshall, L., Eastman, J., Iyer, R., Stanley, K., y Boatwright, J. (2008). Developing entrepreneurial competences: a student business. *Journal of Entrepreneurship Education*. 11., 17-28.
- Rodríguez, C., y Prieto, F. (2009). La sensibilidad al emprendimiento en los estudiantes universitarios. Estudio comparativo Colombia-Francia. *Innovar, Especial en Educación*, 73-90.
- Ronstadt, R. (1987). The educated entrepreneurs: A new era of entrepreneurial education is beginning. *American Salisu, A.* (2010). Refocusing education system towards entrepreneurship development in Nigeria: a tool for poverty eradication. *European Journal of Social Sciences*, Vol. 15 No. 1, 140-150.
- Shane, S., y Venkataraman, S. (2000). The Promise of Entrepreneurship as a Field of Research. *The Academy of Management Review*, Vol 25 N° 1., 217-226.
- Sharma, P., y Chrisman, S. (1999). Toward a reconciliation of the definitional issues in the field of corporate entrepreneurship. En *Entrepreneurship Theory and Practice* (págs. 23(3):11-27).
- Solomon, G. (2011). La confusión curricular entre la educación en espíritu empresarial y la gerencia de pequeñas empresas: una revisión de los principales libros de texto. En R. Varela, *Desarrollo, Innovación y Cultura Empresarial*. Vol. 2 (págs. 169-194). Santiago de Cali: Impresora Feriva S.A.
- Tarapuez, E., y Botero, J. (2007). Algunos aportes de los neoclásicos a la teoría del emprendedor. *Cuadernos de Administración*. 20 (34), 39-63.
- The Council for Industry and Higher Education - CIHE. (2008). *Developing Entrepreneurial Graduates: Putting entrepreneurship at the center of higher education*. Birmingham: The National Council for Graduate Entrepreneurship - NCGE.
- Varela, R. (2001). *Innovación Empresarial*. Bogotá D.C.: Pearson Educación de Colombia Ltda.
- Viera, A., Ariene, P., y Paredes, M. (2008). La pedagogía crítica y las competencias de emprendurismo en estudiantes universitarios. *Pensamiento & Gestión*, 43-62.
- Yusof, M. (2009). Organizational antecedents of academic entrepreneurship in public research universities: a conceptual framework. *Unitar E-Journal* 5(2), 33-47.